

12 de Abril de 1931

.....

Si en lugar del Redentor,
eliges a Barrabás,
lo que elegiste tendrás.
por tu desdicha mayor.

.....



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo "In Albis"

Así se llama, desde la antigüedad, a este primer domingo después de Pascua; porque en él los bautizados el sábado de Gloria quitaban las albas o vestidos blancos que habían traído toda la semana como símbolo de la gracia en el bautismo recibida.

El Evangelio relata la primera aparición de Jesucristo resucitado a sus discípulos reunidos en el cenáculo, estando ausente Santo Tomás; y la segunda aparición que hizo a los ocho días en el mismo sitio, estando ya allí el mencionado Apóstol, a quien mandó meter la mano en su seno y los dedos en las llagas de sus manos, ya que no quería creer de otro modo su resurrección.

La incredulidad de Santo Tomás, dice un Santo Padre, nos aprovecha más que

la fácil creencia de los demás discípulos; pues nos convence de que la resurrección de Cristo está tan probada, que no pudieron menos de creerla los más incrédulos. ¡Y sin embargo, aún hay algunos que se llaman cristianos (y ojalá fueran pocos) que no quieren creer este milagro de Cristo, sin duda porque el creerle lleva consigo la obligación de creer cuanto enseña nuestra sacrosanta Religión y practicarlo, que es lo más espinoso.

No seáis vosotros de este número, carísimos fieles. "Bienaventurados los que, sin ver, creyeron", dijo Jesús al Apóstol tardo en creer. Creed firmemente y, sobre todo practicad cuanto enseña una Religión que tiene en su abono cuantas pruebas pueda racionalmente pedir el más exigente crítico.

Las elecciones, nuevo calvario

Suele decirse, y con bastante verdad, que las elecciones son una farsa. Como tal, parece que habían de prestarse a risa; pero, según está ahora armado el tinglado, más bien que comedia, resultan una tragedia, y una tragedia que tiene mucho de parecido con el drama del Calvario.

Tratábase en Jerusalén de dar muerte a Cristo, y en realidad se le dió. A ella cooperaron casi todos los habitantes de la ciudad deicida, unos de una forma y otros de otra. Trátase aquí de matar a Cristo socialmente, esto es, de desterrarle de la vida pública y hasta de la privada, si puede ser.

El suplicio elegido para matarle, ya que, por ahora, no se puede usar otro

más expedito, es la urna electoral. Y aquí tenemos cooperando a la muerte de Cristo a la casi totalidad de los ciudadanos españoles, y en formas muy parecidas a las de los judíos.

Hay enemigos malignos

Unos que, como Herodes, se burlan de Cristo y de su Religión. Estos suelen ser las gentes bullangueras, en peridicos, mítines y reuniones.

Otros, como los sacerdotes judíos, escribas y fariseos, no se conforman con burlarse de Cristo: le tienen un odio mortal. Estos son los judíos, que aun existen, por nuestra desgracia, aliados con los masones, que ya se sabe que tienen jurado odio mortal a Cristo. Estos dos

bandos satánicos son los que en sus tenebrosos conciliábulos maquinan, como en otro tiempo los sacerdotes y pontífices de la sinagoga, el modo de perder a Cristo. Está probado, caros lectores, que de ahí vienen todos los tiros.

Mas estos terribles enemigos, como sus iguales de antaño, no dan la cara: Ponen por delante a la chusma, para que ejecute sus planes.

Y estos ejecutores son los afiliados al comunismo, socialismo, republicanismos y demás "ismos" que sirven de paso a estas caóticas tierras.

Hay plebe inconsciente

Con seguridad que la mayoría de los que clamaban ante Pilato: *Tolle, tolle, crucifige eum*: "Quítele del medio, crucifícale", no sabían por qué ni para qué pedían eso; obraban azuzados por los verdaderos enemigos. Se cree que muchos eran los mismos que cinco días antes le habían recibido con vítores y aclamaciones.

Exactamente igual ocurre ahora. Muchos de los que van a ir a dar su voto a Barrabás en lugar de Cristo no se dan cuenta exacta de lo que van a hacer. Si se la dieran, tal vez retrocederían espantados. Y sucede igualmente que muchos de ellos asistieron a las iglesias con sus ramos a conmemorar la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén y el día de Jueves Santo a adorar a Jesús Sacramentado.

Y no faltarán Judas

¡Oh, cuántos habrá! Que acabaron de recibir la Comuni6n Pascual y con el bocado entró en ellos el demonio, yendo seguidamente, como aquel discípulo traidor, a entregar al divino Maestro dando el voto contra El; sin perjuicio de seguir diciéndose sus amigos, lo que equivale a entregarle con un beso.

Estos falsos amigos tal vez no se den estricta cuenta de lo que hacen; acaso cuando vean ya a Cristo portando su cruz al Calvario, dirán como aquel desgraciado: *Pequé entregando a la muerte al Justo*; tal vez lleguen a suicidarse de pesar. Pero también es posible que no les valga su tardío arrepentimiento; que diga Cristo de ellos como del que le entregó a los judíos: *Más le valía no haber nacido*.

Y estos Judas los hay, aunque parezca mentira, hasta entre los corifeos de los partidos antes mencionados como ene-

migos de Cristo. Aunque sean muy ilustrados en algunas ciencias, están completamente obcecados en cuestiones religiosas y sociales, no se dan cuenta del abismo a que caminan; y cuando lleguen a comprenderlo será cuando ya no puedan evitarlo. Entonces, si no toman el partido de Judas, se le harán tomar; serán los primeros en subir al palo para ser ajusticiados.

Hay discípulos cobardes y poltrones

En Jerusalén estaban, además de los Apóstoles, otros muchos discípulos de Jesús. Allí estaban José y Nicodemos, que fueron los que le bajaron de la Cruz y le dieron honrosa sepultura; y como éstos habría muchísimos, pues los milagros que hacía, los favores que dispensaba y la afabilidad con que acogía a todos y particularmente a los pobres, no podían menos de haberle conquistado grandes simpatías; y aunque somos volubles, no hasta el punto de que todos cambiemos de ideas en un solo día y sin motivo alguno fundado.

Mas estos discípulos de Cristo estaban ocultos por miedo a los judíos, como lo insinúan los Evangelios. Si en el día de su Pasión hubieran tenido arrestos y hubieran levantado bandera en favor de El, es probable que hubieran obtenido mayoría o, cuando menos, un núcleo importante que, dada la buena disposición en que estaba Pilato, hubiera conseguido fácilmente de él que no le condenase. Pero nada de esto hicieron, ni intentaron; hasta los mismos Apóstoles huyeron, y el más intrépido llegó a negarle.

¡Qué imagen más exacta de lo que pasa ahora! La inmensa mayoría del pueblo español, es cristiana, está persuadida como no puede menos, de que Cristo y su Religión sacrosanta no sólo no constituyen un estorbo, sino que son completamente necesarios para poder vivir en sociedad. Y sin embargo, por miedo o por poltronería, porque es más cómodo estar metidos en casa y no meterse en aventuras, dejan el campo libre al enemigo, se abstienen de votar o no trabajan por la causa de Cristo con el deber que debieran; prácticamente le niegan y son cómplices de su nueva crucifixión ya que, a poco que se interesaran, podrían evitarla.

¡Qué responsabilidad tan enorme, sobre todo para los que, por su ilustración e influencia, debieran ponerse al frente del

movimiento antirrevolucionario! ¿Y será posible que sigan hasta frecuentando los sacramentos sin sentir el aguijón de la conciencia? ¿Y que crean, cumplido su deber con sólo sepultar a Cristo después de muerto, como José y Nicodemus?

¿Quiénes son los Pilatos?

Pilato comprendió perfectamente la inocencia del Nazareno y apeló a todos los recursos para librarle de la muerte; pero, abrumado por las voces de la mayoría bullanguera, le condenó. Se lavó las manos para indicar que no tomaba parte en su muerte; mas de hecho la tomó, y muy principal, y por eso ante Dios quedó muy sucio.

Las Autoridades que actualmente tenemos en España, también comprenden la pureza y valía de la Religión de Cristo, y que un pueblo sin ella es un pueblo perdido; pero dejan hacer mítines y manifestaciones en su contra, tienen demasiado miedo a unos pocos y que no disponen tampoco de elementos de combate; y como también siguen la absurda teoría de que al pueblo debe dársele lo que pida la mayoría, están dispuestos a entregar a Cristo al furor de sus enemigos, si es que resultan triunfantes en ese malhadado plebiscito que se llama sufragio universal.

¡Se lavan también las manos; pero el corazón queda tan sucio como el de Pilato!

¿Y el bando de Cristo?

Algunos Cireneos le ayudarán a llevar la Cruz. Plegue a Dios que no sea por el interés, como el auténtico Cireneo. Y si comprendieran muchos lo que de verdad les interesa, aun hablando materialmente, muy crecido había de ser el número de los del bando de Cristo; mejor dicho, se arrimarían todos a él; pues para todos ha de ser desastroso el triunfo de sus enemigos. ¡Ya se llegará a ver, como se está viendo en ese país desgraciado que se llama Rusia! En el pecado llevaremos todos la penitencia, como la llevó la desgraciada Jerusalén, al ser destruída en castigo de su tremendo deicidio.

Habrán mujeres devotas, que, como las de Jerusalén, llorarán al ver cómo se va desterrando a Cristo de la sociedad. Cristo agradecerá sus lágrimas; pero tal vez pudieran hacer algo más práctico: ellas no tienen voto; pero tienen maridos e hijos, padres y hermanos, que le tienen, y

aun con otras personas pudieran emplear su influencia. ¡Pueden tanto las mujeres cuando quieren de veras...! Por lo menos deben conmutar ese estéril llanto en oraciones fervorosas, uniendo a ellas la acción en la medida de sus fuerzas.

¡Cuán pocos habrá completa y desinteresadamente fieles a Cristo! En la Pasión, un solo hombre y tres mujeres; en estas circunstancias... la misma proporción. ¿No es, en verdad, desconsolador?

Medítalo, lector, muy seriamente. Examina a cuál bando de los dichos perteneces, y escucha y sigue la voz de tu conciencia; porque ese a quien acaso contribuirás a crucificar, activa o pasivamente, ha de ser un día tu Juez inexorable.

Lo que es el sufragio universal

Mira, Pancraccio, trajo Pedrito unas setas que a mí me parece que son venenosas. A ver qué te parece a ti, que eres profesor de Botánica.

—Tú que las has puesto tantas veces, debes de distinguirlas bien... ¿A ver? Efectivamente, son venenosas; pero llévalas a la cocinera, a ver qué le parece.

—La cocinera es nueva y nunca vió las setas; pero, en fin, se las llevaré.

Vuelve la señora al poco rato y le pregunta el marido:

—¿Qué opina la cocinera?

—Dice que le parecen buenas, y Pedrito asegura lo mismo. Además dice que se las pusieron al gato y que le agradaba el olor y casi las quería comer.

—¡Ah! Pues entonces, no hay más que hablar: El niño, la cocinera y el gato... son tres. Tú y yo somos dos. Tienen mayoría; hay que comer las setas, aunque reventemos.

¡Y que tal opinión sostenga gente racional y hasta sabia se dicente...!

—¿En qué se parece una persona cristiana al árbol que echa las moras?

—Pues en que es moral.

—¿En qué se parece un mal cristiano a un cerdo?

—Pues en que ninguno de los dos se persigna al acostarse.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—El martes, el ejercicio de los Trece Martes de San Antonio. El próximo domingo corresponde la comunión de los Terciarios, de los cofrades de San José y la Primera Comunión de los niños. La de todos ellos será a las ocho; los cultos de la tarde, también en conjunto, a la hora que se anunciará.

Bautizados.—El día 1, María Estrella Fernández Rodríguez, nacida el 15 de Marzo, González Argüelles, 12; y Luisa Gallego Pañeda, nacida el 21 de Marzo, Postigo Bajo 3 y 5. El día 4, María Alicia Cienfuegos Castaño, nacida el 4 de Abril, Plaza del Marqués de Mohías, 27. El día 5, Alfonso García Suárez, nacido el 16 de Marzo, Fozaneldi.

Dios los haga buenos cristianos.

Casados.—El día 8, don Agustín Rodríguez Álvarez, de San Julián de los Prados, con doña Lucinda Palacio Nora, de Hevia, en Siero; y don Ángel Muñoz Mañanes, de San Tirso el Real, con doña María González, de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 3, don Manuel Fernández Álvarez, de cincuenta y seis años. Travesía del Campo de los Patos, 7. El día 9, doña María González Fernández, de veintidós años. Tenderina, 7.

D. E. P., y nuestro pésame a sus familias.

DE CATECISMO

Mucho y bueno habría que decir; pero sólo anotaremos lo poco que nos permite el espacio.

La asistencia de los niños sigue en auge, y contamos también con otras tres nuevas catequistas, señoritas Francisca de Lorenzo, Visitación

García Salcedo y Enriqueta Novoa; ¡Y qué entusiasmo van demostrando éstas y las otras catequistas! No sólo asisten con toda puntualidad, y diariamente ahora, sino que hasta sacan su bolsillo y dan algún que otro "asalto" al de las almas buenas de confianza.

Así es que los niños marchan en grande: hasta tres corderos se les rifaron en esta semana; un magnífico balón se rifará acaso hoy. Para el otro domingo, que es el de la Primera Comunión, ya está preparado otro cordero y lo demás que venga... derroche; otro objeto de mucho más valor aún tenemos en proyecto rifarles; pero esto, por ahora, lo callamos.

Mas el domingo próximo se va a regalar a todos y a cada uno de los niños y niñas una cosa de muchísimo más valor. ¿A que no lo acertáis... Se va a regalar... ¡¡un cordero a cada uno!! y un cordero de infinito valor: Jesucristo Sacramentado, que es el *Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*.

Que no falte nadie a recibir este inapreciable regalo. Y que les acompañen también sus padres; no desprecien esta ocasión de cumplir con el precepto, si no lo han hecho.

¡Ah! y los niños y niñas que no olviden que, para tener opción a las rifas extraordinarias del domingo próximo, tienen que asistir a los ejercicios, desde mañana, todos los días a las siete y media de la mañana y a las cinco de la tarde.

¡Y cuidado con la hora de la Comunión del domingo, que es a las ocho y es el día destinado para cambiar la hora, de modo que resultará como a las siete.